

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Precandidatos en Nuevo León
Canavati, Bortoni, Todd**

La biografía reciente de Sócrates Cuauhtémoc Rizzo García parece estar llamada a desembocar en la gubernatura nuevoleonesa, según dijimos ayer. Pero si así no fuera, obtendrían la candidatura priísta, muy probablemente, alguno de los siguientes ciudadanos: Ricardo Canavati, Graciano Bortoni y dos Napoleones, Cantú Cerna

27-FEB-91

y Gómez Urrutia, citados en el orden de prelación en que supongo serán considerados por la base.

Eliminado por propia voluntad (y porque tras vender su fábrica de galletas a la Pepsicola sería impresentable en una entidad pletórica de emprendedores) el ex diputado Alberto Santos de Hoyos, el papel de empresario-político que acaso cuadre en Nuevo León corresponde a Ricardo Canavati Tafich. El arco de sus intereses y experiencias es muy amplio. Ocupó ya tres cargos de elección popular, y en eso es campeón entre los aspirantes. Alcalde de San Nicolás, uno de los municipios conurbados a Monterrey, fue después diputado y actualmente es senador (el de tres años, pues el periodo grande correspondió a Alfonso Martínez Domínguez). Trabajó, además, en la administración local, como director de Fo-

merrey, el organismo encargado de la vivienda popular; y en la del Distrito Federal, donde llegó a ser subdirector del Metro, y contralor general.

Su familia, y él mismo, participan en la industria de la confección ("hasta que usé una Manchester me sentí a gusto"). En esa medida, suenan comprensibles sus tesis sobre la relación entre gobierno y empresarios:

"Nuevo León es su industria y hay que apoyarla para que se engrandezca y modernice. Nuestros empresarios son vanguardia en el país y el gobierno no tiene nada que enseñarles, sino solamente impulsarlos y no estorbarles, pues existen proyectos industriales y comerciales para los que tarda más el trámite de los permisos correspondientes que la construcción de sus instalaciones para operar. Esto hay que remediarlo".

Graciano Bortoni Urteaga es el mayor (de edad) de los aspirantes, pues nació el

20 de marzo de 1929. Es oriundo de Lampazos, el mismo lugar en que nacieron Nemesio García Naranjo y José Alvarado (quien, por cierto, deploraba no ser ya no digamos el mejor escritor de su pueblo, sino de su calle, porque García Naranjo fue su paisano y vecino). Alcalde de esa población, donde también atiende un rancho de su propiedad, un lance le valió la fama de violento que padece. El mismo contó a *El Norte* el episodio en que confesó haber golpeado a un invasor de tierras que, detenido por ese delito, lo insultó.

Esa anécdota es lo de menos comparada con su más reciente fracaso político: era el delegado general del PRI en 1988 en Michoacán, cuando los candidatos apoyados por el Frente Democrático Nacional barrieron, ante sus incrédulos ojos, a los aspirantes priístas a senadores y a casi todos los que querían ser diputados. Su principal apoyo para alcanzar la

candidatura, aparte su experiencia legislativa pues fue diputado federal dos veces, es el ex gobernador Alfonso Martínez Domínguez, con quien colaboró como secretario general de gobierno.

El bonapartismo tiene representantes colocados en situación extrema. Uno, Napoleón Cantú Cerna, aunque ahora es diputado federal y coordina la diputación de su estado, ha hecho carrera local con base en su pericia jurídica. El otro, Napoleón Gómez Urrutia, no ha residido nunca en Nuevo León. Hijo del dirigente minero Napoleón Gómez Sada, es un muy competente economista que dirige desde hace 12 años la Casa de Moneda. Antes desempeñó tareas en la administración financiera. Igual que Rizzo quisiera eliminar de su biografía su antecedente extremista, Gómez Urrutia tal vez querría que no se recordaran sus estudios en un remoto país, ya desaparecido, que se llamó República Democrática Alemana.